



**NUESTRA
VOCACIÓN
ES AMAR
A DIOS**

NUESTRA VOCACIÓN ES AMAR A DIOS

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

Primera Edición
5,000 Ejemplares
Mayo 2015

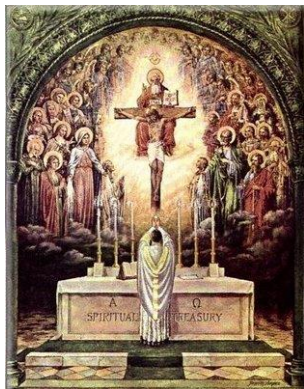
NUESTRA VOCACIÓN ES AMAR A DIOS



Para distinguirnos como discípulos de Dios, es preciso amarnos los unos a los otros, como Jesús nos ha amado.

Está bien que llevemos nuestra cruz colgada al pecho y también nuestro rosario y muy bien que llevemos a bendecir nuestro auto y también nuestra casa, pero estas cosas no son el distintivo principal del Discípulo de Jesús, el

distintivo esencial es el que nos pide y nos da Cristo “Yo les pido, que se amen los unos a los otros como Yo los he amado” Y Él nos ama con un amor universal, nos ama a todos; los buenos y malos, ignorantes y sabios, judíos, evangélicos, luteranos, musulmanes, incrédulos y sobre todo a los cristianos.



Dios nos ama y hoy, en la Consagración Jesús nos dice: “Éste es mi Cuerpo y ésta es mi Sangre, entregados por ustedes y por todos los hombres para el perdón de los pecados” y Jesús muere en la Cruz, diciéndole a su Padre: “Perdónalos porque no saben lo que hacen”, Jesús vivió y vive lleno de amor. Dios es amor.

Señor, queremos vivir en plenitud, nuestra Comunión Contigo, somos hijos tuyos y Tú eres nuestro Padre amadísimo, te amamos y te damos gracias por todo lo que somos y tenemos. Creemos Señor en tu Presencia, en tus Sacramentos, en tus Mandamientos. Ponemos nuestra confianza en Ti, para que hagas de nosotros tus Planes de Vida.



Gracias Padre mío por haberme enseñando a amarte.

Señor, dame el Don de la adoración, enséñame a orar con amor, hazme sentir la necesidad de estar Contigo, bajo tu Mirada, ante tu

Presencia, sin hablar, sólo dejándome mirar por Ti, hasta el fondo de mi corazón.

Dame Señor el Don de tratar Contigo, para que te transparente en la vida, para que mires por mí, pacifiques por mí y comuniques amor por mí, para mis hermanos, que los colmes de tu Amor.

CON FE Y AMOR

Este es el Mandamiento: creer en la Persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio.

Lo que tenemos que hacer es, permanecer en su Amor, entregándonos a Él, reconociendo la acción del Espíritu Santo, en nuestra vida, pues todo lo que realizamos en nuestra vida, es obra Suya, Él es nuestro Pastor, hay que reconocerlo y adorarlo.



Jesús dice: “La voluntad de mí Padre, es que crean en aquel que Él ha enviado” y el Padre quiere que vivamos la fe en Cristo, porque creer, es entregarse a Cristo, con toda el alma y con todo el corazón.

“Ámense unos a, otros, como Yo los he amado” con el amor que es perdón, que es misericordia y que es benevolencia hacía nuestros hermanos.

Creer y amar, en eso debemos poner nuestra atención, creer que nuestra vida es dirigida, es habilitada por todo un Dios, Creador y que pertenecemos a un Dios que nos ama.



DIOS PADRE ME AMA

¡Cuánto amor me tiene el Padre, que me ha dado como manifestación de su divino amor, a su mímimo Hijo Unigénito!

¡Cuánto amor me tiene el Padre, que aun siendo yo su enemigo, por causa de mi pecado, el Padre, que en la fuente de la misericordia envió a su Hijo para salvarme, comunicarme la luz que disipara las tinieblas de mi pecado y me viera revertido de su divina caridad!



¡Cuánto me ama el Padre, que me ha hecho por su Misericordia y bondad en su amado hijo adoptivo, al que le he participado la misma Vida divina y lo he colmado con toda clase de bienes materiales y espirituales!

¡Cuánto me ama el Padre Celestial que me ha dado a su Hijo Jesucristo y Juntamente como fruto de este amor, me ha entregado el Don del Espíritu Santo!

¡Cuánto amor me ofrece el Padre, para escuchar atentamente mi oración y concederme todo aquello que le pido por intercesión de su Hijo Jesucristo y por mediación de la Virgen María!



¡Cuánto amor me da mi Padre, que me hace sentir la experiencia invasora de su divino amor, en esa actuación que su Espíritu realiza en mi vida!

¡Gracia Padre porque me amas tanto!

JESUCRISTO EL VERBO ENCARNADO ME AMA

El verbo de Dios que habitaba en el Seno del Padre, quiso por mi amor, tomar la naturaleza humana y encarnarse para manifestarme la excelencia de su Amor.



Y el Hijo, que vive donde toda la eternidad, quiso por amor compartir la naturaleza humana con sus limitaciones y debilidades y más aún asumir el pecado de los hombres para mostrar la veracidad y grandeza de su divina caridad por nosotros los hombres.

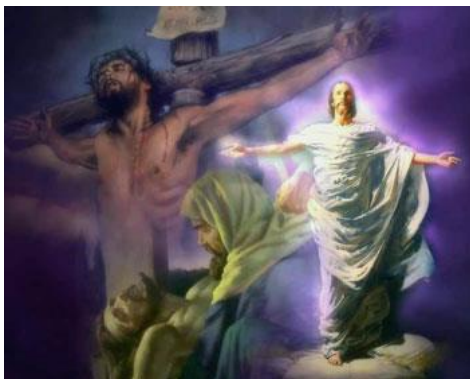
Y el Verbo de Dios se hizo hombre en el vientre purísimo de la virgen María y comenzó a experimentar el misterio del sufrimiento con el que iba a salvarnos.



Nació en un pesebre, fue perseguido por un rey impío, fue criticado por sus enemigos, los fariseos, fue sentenciado a muerte por sus enemigos, entregó su vida en medio de dolorosos padecimientos, murió colgado a la cruz, mientras se burlaban de Él sus enemigos. Y todo esto, Cristo lo vivió como una manifestación de su amor por Mí.

¡Dios Hijo resucitado, se ha quedado en el Sacramento de la Eucaristía, como una prueba de su Amor!

¡Dios Hijo, se ha quedado en el Sacramento de la Reconciliación, para perdonarme siempre mis infidelidades a su incansable amor!



DIOS ESPÍRITU SANTO ME AMA

El Padre y el Hijo, me han enriquecido admirablemente con el Don de su Divino Amor: La Presencia Transformante de su mismo Espíritu.

El Padre me comunica su Espíritu que me explicará plenamente el mensaje que ya me envió por su Hijo, pero que es preciso que esa divina luz nos lo explique y nos de la fuerza para que lo vivamos eficazmente el Padre y el Hijo, nos han comunicado el Don del Espíritu Santo, para que nos consuele en nuestras penas, para que nos defienda en nuestras luchas, para que nos auxilie a resolver nuestras necesidades.

El Espíritu Santo es el Amor consustancial en el misterio de la Trinidad, que une al Padre y al Hijo en una forma indisoluble y en ese mismo amor, el que el Padre y el Hijo nos participan desde el día de nuestro Bautismo,

Confirmación, Sacramento de la reconciliación y otros Sacramentos.

El Espíritu Santo, el mismo Amor de Dios en que vivifica, ilumina, y dirige nuestra oración, ayudándonos a pedir la alabanza al Padre, la gratitud al Hijo y a pedir todo aquello que incrementa nuestra unión con Dios.

¡El Espíritu Santo, quien infundirá en nosotros su Divino Amor, convirtiéndonos en verdaderos Apóstoles y establecedores del reino de Dios, en el corazón de los hombres!

NUESTRA VOCACIÓN, EL AMOR A DIOS

¡Tal es el deseo del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo! ¡Amando a Dios y a nuestros hermanos cumpliremos plenamente el designio de Dios! Viviremos felices en este mundo y más tarde gozaremos en compañía de Dios por toda la eternidad

ORACIÓN AL PADRE

Padre amoroso, que nos has ofrecido abundantes pruebas de tu amor por nosotros.

Llenos de confianza nos acercamos a Ti

Para que nos inflames en el fuego de tu Caridad

Para que nos ilumines y nos hagas comprender

El amor de Cristo por nosotros,

Manifestado de mil formas

Para que nos hagas agradecidos ante la acción

Transformante del Espíritu Santo en nosotros

Para que a imitación de la virgen María

Nuestra vida sea una manifestación explícita

De correspondencia a tu Divino amor, Así sea.



DIOS
ES AMOR